DOI 10.7410/1091

CERDEÑA, ENTRE EUROPA Y EL MEDITERRÁNEO CONTINUIDAD Y MEMORIA A TRAVÉS DE CUATROCIENTOS AÑOS DE HISTORIA IBÉRICA

de Alessandra Cioppi
(CNR – ISEM)

Al Professor Bellini
con l'ammirazione e l'affetto di sempre

Resumen
La relación de Cerdeña con la Península Ibérica es un tema aún hoy poco estudiado y digno de mayor atención. Tanto la 'catalanidad' como el vínculo que en el sistema imperial de los Austrias persistía entre la isla y algunas regiones peninsulares de la Corona de Aragón – especialmente Cataluña y Valencia – no eran solo de naturaleza jurídico-administrativa, sino que alcanzaban, en un sentido amplio, al ámbito económico, social y cultural del reino de Cerdeña.

Palabras Clave
Peninsula Ibérica, monarquía de los Habsburgo, Reino de Cerdeña, 'catalanidad', siglos XV-XVIII.

Abstract
The binding of Sardinia to the Iberian Peninsula is a topic still poorly explored and deserves to be deeply investigated. The 'Catalanity' and the constraint that, within the imperial system of Austria, still persisted between the island and some peninsular regions of the Crown of Aragon – especially Catalonia and Valencia – were not merely based on legal-administrative grounds, but engaged more broadly the economic, social and cultural life of the kingdom of Sardinia.

Keywords
Iberian Peninsula, Habsburg Monarchy, Kingdom of Sardinia, 'Catalanity', XV-XVIII centuries.

El vínculo entre Cerdeña y España o, mejor dicho, entre Cerdeña y Cataluña – iniciado en el siglo XII con la presencia de mercaderes barceloneses, sobre todo en Oristano, entonces eje comercial de una próspera comarca agrícola[1] –, nacía en los primeros años del siglo XIV (1323), cuando la conquista catalana legitimaba la investidura papal de Bonifacio VIII[2].

Más de un siglo después, en 1460, ese vínculo se refuerza debido a Juan II, quien sanciona en las *Corts* de Fraga la incorporación del reino de Cerdeña a la Corona de Aragón. Gracias a esta nueva anexión formal, el rey, comprometiéndose él mismo y a sus hijos, proclama solemnemente la integración perpetua de la isla en un momento en el que, durante la crisis de mediados del siglo XV y en medio de los terribles desórdenes políticos y sociales de la época, la agregación de territorios insulares significará un apoyo fundamental para salir de la difícil situación provocada por la guerra civil[3].

---

[1] Francesco ARTIZZU, *Penetrazione catalana in Sardegna nel secolo XII*, en *Actas VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, (Càller, 8-14 diciembre 1957), Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1959, pp. 87-102; Carmen BATLLE, *Noticia sobre los negocios de mercaderes de Barcelona en Cerdeña hacia 1300*, en *La Sardegna nel mondo mediterraneo. 2. Gli aspetti storici*, Atti del primo Convegno internazionale di studi geografico-storici (Sassari, 7-9 aprile 1978), edición de Manlio BRIGAGLIA, Sassari, Gallizzi, 1981, pp. 277-289: 278; Francesco MANCONI, *Alcune considerazioni sull'economia e la società arborense (secc. XIII-XV)*, en *Società e cultura nel giudicato d'Arborea e nella Carta de Logu*, Atti del convegno internazionale di studi (Oristano, 5-8 dicembre 1992), edición de Giampaolo MELE, Nuoro, Comune di Oristano, 1995, II, pp. 208-212.

[2] En 1297 Bonifacio VIII, haciendo uso de su derecho a *dominium eminens*, había enfeudado Cerdeña al rey Jaime II de Aragón. Con esta acción, el Papa tenía la intención de retirar la isla de la esfera de influencia de las más poderosas familias nobles de Liguria y Toscana, que ejercieron un dominio casi incuestionable, y la mayoría de las veces libre del control de los municipios de pertenencia.

[3] Francesco MANCONI, *The Kingdom of Sardinia: a Province in Balance between Catalonia, Castile, and Italy*, en *Spain in Italy: Politics, Society, and Religion 1500-1700*, Thomas J. DANDELET and John A. MARINO eds., Leiden-Boston, Brill, 2007, pp. 45-72; ID., *La Sardegna al tempo degli Asburgo (secoli XVI-XVII)*, Nuoro, Edizioni Il Maestrale, 2010.

La anexión resultó un acto de corte que fue más allá de lo formal, ya que poco después Cerdeña se convirtió en una pieza fundamental del gran mosaico de la reordenación del Mediterráneo, puesta en marcha, un poco más tarde, por Fernando II, hijo y heredero al trono de Juan II. Fernando el Católico emprendió un largo proceso de reestructuración del reino y desarrolló un *redreç* político para la isla, es decir, un proyecto orgánico de reordenación institucional y económica que no solo pretendía reactivar el comercio entre Europa y el Mediterráneo – y por tanto el *redreç de la mercadería* – para el que Cerdeña constituyó una plataforma indispensable; sino que tendía, además, a un desarrollo más lento de las reformas que tenían que renovar de manera sustancial la estructura político-administrativa y financiera del reino insular[4].

Bajo Fernando el Católico, Cerdeña emprendió un camino no siempre lineal, pero ininterrumpido hacia la modernidad y, como ha señalado Bruno Anatra, en esos años la política fernandina «pone le basi degli ordinamenti istituzionali dell'isola per i due secoli successivi (...) seppure tali trasformazioni, quale che sia la loro consistenza e spessore, avvengono fondamentalmente nel segno della continuità e del compromesso»[5].

---

[4] Jaume VICENS VIVES, *El redreç de la economia catalana de 1481, orígenes del mercantilismo en España*, en *Studi in onore di Armando Sapori*, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, 1957, II, pp. 897-909; ID., *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, introducción de Miquel A. MARÍN GELABERT, Zaragoza, Institución Fernando el Católico - CSIC, 2006; MANCONI, *The Kingdom of Sardinia*, pp. 47-50.

[5] Bruno ANATRA, *Istituzioni e società in Sardegna e nella Corona d'Aragona (secc. XIV-XVII). El arbitrio de su livertad*, Cagliari, AM&D Edizioni, 1997, p. 96; Francesco MANCONI, *El reino de Cerdeña de Fernando II a Carlos V: el largo camino hacia la modernidad*, en *De la unión de coronas al Imperio de Carlos V*, Ernest BELENGUER CEBRIÀ coord., Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, II, pp. 15-53: 26-28; ID., *L'avvio della modernità nel regno di Sardegna. Le istruzioni di Ferdinando il Cattolico al viceré Joan Dusai per il governo dell'isola (1499)*, en *Europa e Mediterraneo. Politica, istituzioni, società. Studi e ricerche in onore di Bruno Anatra*, edición de Giovanni MURGIA y Gianfranco TORE, Milano, Franco Angeli, 2013, pp. 13-39.

Especialmente significativo para la política de Fernando el Católico en Cerdeña fue el hecho de que su reinado se iniciase con la estabilización de la posición del reino sardo dentro de la confederación catalano-aragonesa; gracias a ella el soberano aseguró la unidad político-administrativa de la isla. Además, la voluntad de avanzar en paralelo con el *redreç* burocrático y el *redreç* económico dio sus frutos inmediatamente[6].

En los últimos veinte años del siglo XV el aparato administrativo del reino de Cerdeña adquirió una mayor articulación y una creciente autonomía funcional de la administración – en comparación con la antigua estructura medieval – lo que unido a las innovaciones institucionales, permitió establecer una mayor seguridad jurídica, aseguró un mejor desarrollo de las asambleas parlamentarias y, sobre todo, anunció la centralización de las funciones de gobierno[7]. Cuando en 1494 se creó el Consejo Supremo de Aragón, el reino de Cerdeña ya había madurado – aunque con retraso respecto a los otros reinos de la Corona – los requisitos básicos para comparecer con su propia fisonomía institucional. Desde esa fecha, la racionalización administrativa del reino continuó desarrollándose en el respeto a la tradición legal catalano-aragonesa. El nuevo organismo central aceleró el proceso de fusión de las funciones del poder judicial y, finalmente, fue capaz de imponer una concepción unitaria del poder político también para la periferia[8].

---

[6] Bruno ANATRA, *Sardegna e Corona d'Aragona nell'età moderna*, en *I Catalani in Sardegna*, edición de Jordi CARBONELL y Francesco MANCONI, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 1984, pp. 59-65.

[7] Para una discusión sobre el debate parlamentario, véase la introducción al volumen de Anna Maria OLIVA, Olivetta SCHENA, *I Parlamenti dei viceré Giovanni Dusay e Ferdinando Girón de Rebolledo (1495, 1497, 1500, 1504, 1511). Acta Curiarum Regni Sardiniae. 5*, Cagliari, Consiglio Regionale della Sardegna, 1998, pp. 9-180 y, de las mismas autoras, *Potere regio ed autonomie cittadine nei Parlamenti sardi del XV secolo*, en *Autonomía Municipal en el mundo mediterráneo. Historia y perspectivas*, Remedios FERRERO MICÓ coord., Valencia, Fundación Profesor Manuel Broseta y Corts Valencianes, 2002, pp. 133-165.

[8] Jon ARRIETA ALBERDI, *Notas sobre la presencia de Cerdeña en el Consejo Supremo de la Corona de Aragón*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-*

El interlocutor único, fiable y directo del Consejo Supremo de Aragón, aunque asistido por su Consejo Real, fue el virrey y en él «la burocrazia sarda trovò in particolare il fondamento della legalità delle sue operazioni, senza dovere più ricorrere a Corte»[9].

Cerdeña se convirtió, dentro de la Corona de España, en el objeto de un plan más amplio destinado a cambios institucionales que reproducen, sin embargo, modelos catalanes a partir de las reformas municipales, hasta la reorganización del aparato de gobierno periférico de la monarquía, para continuar con el propósito de fortalecer una tradición parlamentaria muy débil, por no decir inexistente[10].

Puede resultar paradójico pero, en realidad, la compenetración entre Cataluña y Cerdeña comenzó a tomar forma a finales del siglo XV, bajo el reinado de Fernando el Católico, momento en que la dinastía de los reyes catalanes era un recuerdo lejano y los Trastámara estaban a punto de dar paso a los Habsburgo[11].

Es obvio que las condiciones de estos cambios hay que buscarlas en los dos siglos anteriores, y que aquellos también habían sido tiempos de conflictos sociales y de dificultades económicas de gran alcance. La guerra desarrollada en Cerdeña después de la conquista

---

XVIII), Atti del XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Sassari-Alghero, 19-24 maggio 1990), Sassari, Carlo Delfino Editore, 1997, IV, pp. 11-25: 11.

[9] ANATRA, *Istituzioni e società*, p. 17.

[10] Josep Maria TORRAS I RIBÉ, *Els municipis catalans de l'antic règim (1453-1808). Procediments electorals, organs de poder i grups dominants*, Barcelona, Curial, 1983; ID., *El intervencionismo monárquico en los municipios de la Corona de Aragón (1427-1714)*, en *Acta Curiarum Regni Sardiniae. Istituzioni rappresentative nella Sardegna medioevale e moderna. Atti del Seminario di studi. Cagliari, 28-29 novembre 1984*, Cagliari, Consiglio Regionale della Sardegna, 1986, pp. 285-298.

[11] Jaume VICENS VIVES, *Ferran II i la Ciutat de Barcelona (1479-1516)*, 3 vols., Barcelona, Emporium, 1937; ID., *La Corona de Aragón y el ámbito del Mediterráneo occidental durante la época de Carlo V*, en Jaume VICENS I VIVES, *Obra dispersa. I. Catalunya ahir i avui*, *II. España, América, Europa*, Miquel BATLLORI i Emili GIRALT, coords., 2 vols., Barcelona, Editorial Vicens-Vives, 1967, I, pp. 246-250: 248.

– en los primeros treinta años del siglo XIV – había tenido graves repercusiones en las relaciones políticas y económicas, suficientes para obligar al reino de Aragón a un rígido ordenamiento constitucional y administrativo del territorio. Durante casi un siglo, después de la conquista de la isla, los feudos y municipios fueron los fundamentos institucionales de la Corona de Aragón en Cerdeña, mientras que la administración real se caracterizó por la debilidad e insuficiencia del sistema burocrático y por la conyuntura derivada del conflicto militar en curso[12].

Sin embargo, las grandes expectativas de los mercaderes barceloneses habían hecho que a lo largo de la costa del reino de Cerdeña se realizasen algunas intervenciones clave que presagiaban para la Cerdeña catalana un futuro diferente, no sólo de fuerte dominación, sino también de intercambios y de fructíferas integraciones económicas y sociales[13].

Nos referimos especialmente a *Castell de Càller* – después Real Castillo de Càller durante la dominación de la Corona de España – creada como una pequeña ciudad fortificada: un microcosmos

---

[12] Bruno ANATRA, *Dall'unificazione aragonese ai Savoia*, en John DAY, Bruno ANATRA, Lucetta SCARAFFIA, *La Sardegna medioevale e moderna*, Torino, UTET, 1984, (Storia d'Italia, X), pp. 191-663; Rafael CONDE Y DELGADO DE MOLINA, *La Sardegna aragonese*, en *Storia dei Sardi e della Sardegna, II. Il Medioevo. Dai giudicati agli aragonesi*, edición de Massimo GUIDETTI, Milano, Jaca Book, 1988, pp. 251-278; Maria Teresa FERRER I MALLOL, *El patrimoni reial i la recuperació dels senyorius jurisdiccionals en els estats catalano-aragonesos a la fi del segle XIV*, «Anuario de Estudios Medievales», 7 (1970-1971), pp. 351-491; Alessandra CIOPPI, *Le strategie dell'invicibilità. Corona d'Aragona e* Regnum Sardiniae *nella seconda metà del Trecento,* prólogo de Flocel SABATÉ CURULL, Cagliari, ISEM-CNR – AM&D Edizioni, 2012 (*Europa e Mediterraneo. Storia e immagini di una comunità internazionale*, 24), pp. 99-121, 201-226.

[13] Marco TANGHERONI, *Aspetti del commercio dei cereali nei paesi della Corona d'Aragona. I. La Sardegna*, Pisa, Pacini, 1981; Ciro MANCA, *Aspetti dell'espansione economica catalano-aragonese nel Mediterraneo occidentale. Il commercio internazionale del sale*, Milano, Giuffrè Editore, 1965; ID., *Fonti e orientamenti per la storia economica della Sardegna aragonese*, Padova, CEDAM, 1967, véase también, *Un modello di sviluppo economico delle città marittime italiane dal XIV al XVI secolo*, «Nuova Rivista Storica», 60 (1976), pp. 249-268; Pinuccia Franca SIMBULA, *I porti del Mediterraneo in età medievale*, Milano, Mondadori, 2009.

habitado exclusivamente por súbditos de Aragón. Inmediatamente convertida en municipio y administrada de acuerdo con las leyes y costumbres de Barcelona, la ciudad estaba destinada, aunque con altibajos, a tener un rol cada vez más importante como capital del reino de Cerdeña y a crecer como base esencial para los tráficos catalanes y valencianos en la cuenca occidental del Mediterráneo[14]. No menos importante fue la relación comercial con otras ciudades marítimas sardas. La unión de éstas a la Corona constituyó el primer fundamento jurídico de duradero vínculo con la isla.

Sobre la validez de este enlace y sobre si fue rentable para los catalanes el comercio con Cerdeña en la baja Edad Media, las respuestas son muy variadas. A veces, los tráficos comerciales asumieron un carácter precario y se llevaron a cabo con naves de pequeño tonelaje que transportaban cargas heterogéneas y de valor desigual; otras veces, cuando la relación con el interior de Cerdeña no estaba sometida al régimen de la guerra y permitía la adquisición de productos agrícolas y de pastoreo, los intercambios eran más intensos y satisfactorios[15]. En otras ocasiones, el tráfico

---

[14] Bruno ANATRA, *Economia sarda e commercio mediterraneo nel basso medio e nell'età moderna,* en *Storia dei Sardi e della Sardegna*, *III. L'età moderna. Dagli aragonesi alla fine del dominio spagnolo*, edición de Massimo GUIDETTI, Milano, Jaca Book, 1989, pp. 109-216; Maria Bonaria URBAN, *Cagliari aragonese. Topografia e insediamento*, Cagliari, Istituto sui rapporti italo-iberici-CNR, 2000; Pinuccia Franca SIMBULA, *Il porto di Cagliari nel Medioevo: topografia e strutture portuali*, en *Dal mondo antico all'età contemporanea. Studi in onore di Manlio Brigaglia*, Sassari, Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari, 2001, pp. 287-307; EAD., *Il porto nello sviluppo economico della città medioevale*, en *Cagliari tra passato e futuro*, edición de Gian Giacomo ORTU, Cagliari, CUEC, 2004, pp. 27-42.

[15] Mario DEL TREPPO, *I mercanti catalani e l'espansione della Corona d'Aragona nel secolo XV*, Napoli, Università di Napoli, 1972 (segunda edición); Claude CARRÈRE, *Barcelone centre économique à l'époque des difficultés, 1380-1462*, Paris-La Haye, Mouton, 1967; Emilia SALVADOR ESTEBAN, *La economía valenciana en el siglo XVI (comercio de importación)*, Valencia, Universidad de Valencia, 1972, EAD., *Aproximación al tráfico marítimo entre la isla de Cerdeña y la ciudad de Valencia en el siglo XVI*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Atti del XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Sassari-Alghero, 19-24 maggio 1990), Sassari, Carlo Delfino Editore, 1995, II/2, pp. 769-

con Cerdeña fue enormemente lucrativo. Piénsese en el comercio de coral pescado en régimen de monopolio en la costa noroccidental de la isla y fuertemente defendido por Aragón ante los temibles competidores del Mediterráneo[16].

De hecho, a pesar de la crisis general del comercio con el Levante y la depresión de Barcelona a raíz de la guerra civil de los años sesenta y setenta del siglo XV, la relación entre estos centros urbanos, paradójicamente, se consolidó. Los mercaderes catalanes eran ahora capaces de monopolizar el mercado sardo convirtiéndolo en una base comercial con características de tipo colonial, y estos continuos contactos les permitieron poner en marcha relaciones estables no sólo económicas, sino también culturales, así como estrechar vínculos de parentesco; constituir plataformas comerciales y bases estratégicas en las que atracar sus barcos, llenos de carga hacia las rutas del Levante[17].

787; David IGUAL LUIS, *Valencia e Italia en el siglo XV: rutas, mercado y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo occidental*, Valencia, Bancaixa, 1998; Miguel José DEYÁ BAUZÁ, *La manufactura de la lana en la Mallorca de Alfonso el Magnánimo*, en *La Corona d'Aragona ai tempi di Alfonso il Magnanimo*, Atti del XVI Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Napoli, Caserta, Ischia, 18-24 settembre 1997), Napoli, Paparo Edizioni, 2000, II, pp. 1095-1111.

[16] MANCONI, *La pesca e il commercio del corallo nei paesi della Corona d'Aragona al tempo di Alfonso il Magnanimo*, en *La Corona d'Aragona ai tempi di Alfonso il Magnanimo*, II, pp. 1133-1145; ID., *L'eredità culturale*, en *I Catalani in Sardegna*, edición de Jordi CARBONELL y Francesco MANCONI, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 1984, pp. 217-237.

[17] Damien COULON, *"Un tournant dans les relations catalano-aragonaises avec la Méditerranée orientale: la nouvelle politique d'Alphonse le Magnanime (1416-1442 environ)"*, en *La Corona d'Aragona ai tempi di Alfonso il Magnanimo*, pp. 1055-1079; Joan F. CABESTANY I FORT, *I mercanti catalani e la Sardegna*, en *I Catalani in Sardegna*, pp. 25-30; Francesco MANCONI, *Catalogna e Sardegna: relazioni economiche e influssi culturali fra Quattro e Cinquecento*, en *La Sardegna e la presenza catalana nel Mediterraneo*, Atti del VI Congresso (III Internazionale) dell'Associazione Italiana di Studi Catalani (Cagliari, 11-15 ottobre 1995), edición de Paolo MANINCHEDDA, 2 vols., Cagliari, CUEC, 1998, I, pp. 35-54: 43.

No es casual que Jesus Lalinde Abadía haya dicho que «Cerdeña ha sido en todo momento el territorio más adicto al Rey de Aragón, especialmente a través de Cataluña»[18], entendiendo con esto no sólo el largo vínculo institucional con la Corona de Aragón, sino también un evidente lazo con Cataluña determinado por una fuerte relación cultural y de civilización.

Sin embargo, entre finales del siglo XV y principios del XVI, comienza un nuevo periodo, mucho más rico e interesante, en el terreno de la interacción cultural. En términos de comercio se observa no sólo el flujo de mercancías y bienes materiales, sino una verdadera corriente de emigración de hombres, que se trasladaron a la isla en busca de oportunidades de trabajo y se establecieron allí de manera permanente[19]. Estos, tal vez escapando de las dificultades que aquejaban a la Corona, dieron vida en la isla a una economía urbana más completa y madura, basada en un crecimiento sostenido de la producción artesanal y manufacturera[20]. El

---

[18] Jesús LALINDE ABADÍA, *La disolución de la Corona de Aragón en la monarquía hispana o católica (sec. XVI a XVIII)*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Atti del XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Sassari-Alghero, 19-24 maggio 1990), Sassari, Carlo Delfino Editore, 1993, I, pp. 155-176: 158.

[19] Véase a este respecto Anna Maria OLIVA, Olivetta SCHENA, *Il Regno di Sardegna tra Spagna e Italia nel Quattrocento. Cultura e società: alcune riflessioni*, en *Descubrir el Levante por el Poniente*, Atti del Convegno (Villanovaforru, 1 dicembre 2000), edición de Luciano GALLINARI, Cagliari, Istituto sui rapporti italo-iberici, 2002, pp. 101-134; Francesco MANCONI, *Le diseguaglianze di un rapporto economico e sociale: Catalogna e Sardegna nell'età medievale e moderna*, en *Il grano del re. Uomini e sussistenze nella Sardegna d'antico regime*, edición de Francesco MANCONI, Sassari, Edes, 1992, pp. 49-78.

[20] Gabriella OLLA REPETTO, *La società cagliaritana nel '400*, en *Cultura quattro-cinquecentesca in Sardegna. Retabli restaurati e documenti*, Cagliari, Soprintendenza BAAAS, s.a. [1985], pp. 19-24: 19, notas 1 y 6; EAD, *La donna cagliaritana tra '400 e '600*, en *La famiglia e la vita quotidiana in Europa dal '400 al '600. Fonti e problemi*, Atti del convegno internazionale (Milano, 1-4 dicembre 1983), Roma, 1986, pp. 251-276; EAD, *La donna ebrea a Cagliari nel '400*, «Anuario de Estudios Medievales», 18 (1988), pp. 551-562 y *L'organizzazione del lavoro a Cagliari tra '400 e '500: la confraternita dei falegnami*, en *Sardegna, Mediterraneo e Atlantico tra Medioevo ed Età moderna.*

motor de este desarrollo fueron los gremios, grupos de artes y oficios establecidos en las ciudades sobre la base del modelo barcelonés. Gracias a ellos se llevó a cabo la transmisión de los conocimientos artesanales, antes desconocidos en la isla, y la amplia difusión de los productos manufacturados de uso cotidiano. A través de los gremios se extendió el aprendizaje de oficios y fueron formándose expertos *mestres d'axa* e *de paleta*, *picapedrers, ferrers*, *sellers*, *espasers*, *sastres*, *pellicers*, *argenters*, *platers*, que pusieron en marcha una interesante producción local de clara matriz catalana, interpretada según los cánones de la cultura autóctona sarda[21].

Discurso aparte sobre la integración cultural merece el catalán, idioma que ha dejado una importante huella en la tradición lingüística sarda, cuyo legado ha sido objeto de un cuidadoso análisis historiográfico[22]. El uso del catalán se ha consolidado en el

---

Studi storici in memoria di Alberto Boscolo, I. La Sardegna, edición de Luisa D'ARIENZO, Roma, Bulzoni, 1993, pp. 429-449; Francesco MANCONI, *Traffici commerciali e integrazione culturale nel Mediterraneo occidentale fra Quattrocento e Cinquecento*, «Studi Storici», 4 (1995), pp. 1051-1073. Sobre estos temas consúltese Cecilia TASCA, *Gli argentieri a Cagliari nei secoli XV e XVI*, «Archivio Storico Sardo», XXXVI (1989), pp. 153-193 y, en el mismo volumen, Giampaolo MELE, *Note storiche e paleografiche sui libri liturgici nella Sardegna medioevale*, pp. 137-176.

[21] Silvio LIPPI, *Statuti delle corporazioni d'arti e mestieri della Sardegna*, «Archivio Storico Sardo», III (1907), pp. 263-266; Raffaele DI TUCCI, *Le corporazioni artigiane della Sardegna*, «Archivio Storico Sardo», XVI (1926), pp. 33-160; Francesco LODDO CANEPA, *Note sulle condizioni economiche e giuridiche degli abitanti di Cagliari dal sec. XI al XIX*, «Studi Sardi», X-XI (1952), pp. 228-336; ID., *Statuti inediti di alcuni gremi sardi*, «Archivio Storico Sardo», XXVII (1961), pp. 177-442; Agustí DURAN I SANPERE, *Barcelona i la seva historia. La formació d'una gran çiutat, II. La societat i l'organització del treball, III. L'art i la cultura*, 3 vols., Barcelona, Curial, 1973-1975; Ramon VIOLANT I SIMORRA, *Paral·lelism culturals entre Sardenya, Catalunya i Balears,* «Studi Sardi», IX, (1950), pp. 277-298; MANCONI, *L'eredità culturale*, pp. 234-235.

[22] Véase Jordi CARBONELL, *La lingua e la letteratura medievale e moderna*, en *I Catalani in Sardegna*, edición de Jordi CARBONELL y Francesco MANCONI, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 1984, pp. 93-98 y, en el mismo volumen, Giulio PAULIS, *Le parole catalane nei dialetti sardi*, pp. 155-166 y Eduard BLASCO

ámbito institucional, en la escritura oficial y burócratica, en el mundo del trabajo y en la vida diaria[23]. Es evidente que se utilizaba principalmente en las ciudades y, más raramente, en el campo sardófono, y solo por nobles, burócratas y mercaderes. Sin duda se consideraba ordinario e incivil al hombre que no hablaba catalán (que «*no scidi su catalanu*»)[24]. La especificidad de este idioma, no sólo en la pequeña comunidad de dialecto lingüístico de Alghero, sino más o menos en todas las demás áreas de Cerdeña, ha sobrevivido a los cambios culturales del siglo XVII sardo, los cambios políticos de las primeras décadas del siglo XVIII y, gracias al proverbial conservadurismo de las clases trabajadoras, ha llegado hasta nuestros días con las marcas indelebles de su tradición léxica[25].

El siglo XVI es, por lo tanto, «el siglo del impulso de las economías ciudadanas, la afirmación hegemónica del patriciado

---

I FERRER, *Il dialetto catalano di Alghero*, pp. 167-170; Fernando BOUZA ÁLVAREZ, *La visión de Cataluña en el pensamento castellano. Una Cataluña entrevista en libros y* memorabilia *de cortesanos*, «Manuscrits», 15 (1997), pp. 135-147: 144; Marina ROMERO FRÍAS, *Note sulla situazione linguistica a Cagliari nel periodo 1598-1615*, «Estudis universitaris catalans», XXV (1983), pp. 453-465.

[23] Giovanni PIRODDA, *La Sardegna,* en *Letteratura italiana. Storia e geografia,* III. *L'Età contemporanea,* edición de Alberto ASOR ROSA, Torino, Einaudi, 1989, pp. 919-966: 932 y siguientes; Raimondo TURTAS, *La questione linguistica nei collegi gesuitici in Sardegna nella seconda metà del Cinquecento*, «Quaderni sardi di storia», 2 (gennaio-giugno 1981), pp. 57-87; August BOVER I FONT, *Els goigs sards*, en *I Catalani in Sardegna*, pp. 105-110.

[24] Max Leopold WAGNER, *Il catalano nei dialetti sardi*, «Bollettino di dialettologia spagnola», XXXIV (1956-57), pp. 609-616.

[25] No podemos sino estar de acuerdo con Batllori (Miquel BATLLORI, *Catalunya a l'època moderna. Recerques d'història cultural i religiosa*, Josep M. BENITEZ I RIERA coord., Barcelona, Edicions 62, 1971, p. 28) quien señala que en el marco general de la lengua sarda del Renacimiento y del Barroco las lenguas coloquiales fueron dos (sardo y catalán) y las de cultura tres (español, latín e italiano); *Gozos. Componimenti religiosi raccolti nel XVIII secolo da Francesco Maria Marras. Trascrizione critica e studi*, edición de Giovanni SERRELI y Maurizio VIRDIS, Cagliari, ISEM-CNR, 2011.

urbano» y el siglo de «catalanización» de la isla[26]. La sustitución de la clase dominante se llevó a cabo, casi en su totalidad, dentro de las élites de origen catalán y valenciano. Más exactamente, se limitó a los ámbitos exclusivos de las dinastías nobles y mercantiles que se habían establecido en la isla a raíz de la conquista militar catalano-aragonesa y que habían mantenido una estrecha relación con su patria[27].

Se llevó a cabo una ósmosis cultural, ampliamente reflejada en las actitudes y el consumo de las oligarquías ciudadanas. A partir de este momento, la demanda de bienes de gran valor de las élites

---

[26] Francesco MANCONI, *Una piccola provincia di un grande impero. La Sardegna nella monarchia composita degli Asburgo (secolo XV-XVIII)*, Cagliari, CUEC Editrice (Biblioteca CUEC, 7), 2012, p. 98.

[27] Una serie de estudios llevados a cabo en los últimos años sobre la ciudad de Cagliari en el período catalán-aragonés y sobre la sociedad callaritana de la baja Edad Media, han centrado la atención en los lazos familiares, los mecanismos de transmisión de poder y la función social y económica de algunos clanes familiares, que representan más adecuadamente la realidad de la época en sus diferentes articulaciones y formas. Véase, a este respecto, la base de datos creada por el Instituto de Historia de la Europa mediterránea, CNR, y la información biográfica que contiene extraída de documentos de archivos publicados y iné-ditos, que pretende reconstruir y estudiar la estructura de la sociedad callaritana en los siglos XIV-XVI <http://www.isem.cnr.it/Cagliari/>. Sobre la misma cuestión véase Anna Maria OLIVA, Olivetta SCHENA, *I Torrella, una famiglia di medici tra Valenza, Sardegna e Roma*, en *Alessandro VI. Dal Mediterraneo all'Atlantico*, Atti del Convegno (Cagliari, 17-19 maggio 2001), edición de Miriam CHIABÒ, Anna Maria OLIVA y Olivetta SCHENA, Roma, *Roma nel Rinascimento*, 2004 (Pubblicazioni degli Archivi di Stato. Saggi 82), pp. 115-146; Anna Maria OLIVA, *Bartolomeo Gerp giurista e bibliofilo a Cagliari alla fine del Quattrocento*, «Acta Mediaevalia», 26 (2005), pp. 1073-1094; EAD., *Andrea Sunyer cittadino di Cagliari e corsaro nella guerra luso-castigliana (1475-1476)*, en *Estudos em homenagem ao professor Doutor José Marques*, 4 vols., Porto, FLUP, 2006, I, pp. 245-257; EAD., *March Jover uomo del re e uomo dei consiglieri di Cagliari nella Sardegna tra Tre e Quattrocento*, en *Sardegna e Mediterraneo tra Medioevo ed Età Moderna. Studi in onore di Francesco Cesare Casula*, edición de Maria Giuseppina MELONI y Olivetta SCHENA, Genova, Brigati, 2009, pp. 283-327; *Élites urbane e organizzazione sociale in area mediterranea fra tardo medioevo e prima età moderna. Atti del seminario di studi (Cagliari, 1-2 novembre 2011)*, edición de Maria Giuseppina MELONI, Cagliari, ISEM-CNR, 2013.

urbanas comienza a crecer registrándose, a la par, un considerable aumento en el intercambio de productos artísticos y artesanales con sus países de origen. El encargo por parte de las familias aristocráticas y de los organismos religiosos de obras de arte y artesanía valiosas, retablos de pintura, libros, tipos de ropa y tejidos preciosos ponen de manifiesto el crecimiento y difusión de una cultura de alto nivel que no tiene precedentes en las prácticas de la vida de la civilización sarda[28].

Al cerrarse la larga parábola del rey Católico, el reino de Cerdeña había experimentado progresos sustanciales en el camino hacia la modernidad. Este proceso llegó a su culmen en la época de Felipe II, cuando en la sociedad de la isla, que sufrió rápidas transformaciones tras los cambios políticos fernandinos, las estrategias particulares – es decir la política matrimonial, la red de clientelismo, los planes de sucesión dinástica en la función pública y en la posesión de la tierra – determinaron la suerte de las familias y las posiciones sociales adoptadas por los nuevos actores de la economía y de la política[29]. Poco a poco, al erosionarse el poder político y económico de las familias más antiguas, fueron las dinastías burocráticas y mercantiles sardo-catalanas las que siguieron manteniendo una relación sólida con los familiares y allegados de la madre patria. A continuación, la concertación de

---

[28] Joan AINAUD DE LASARTE, *Le relazioni economiche di Barcellona con la Sardegna e la sua proiezione artistica*, en *Actas VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón* (Càller, 8-14 diciembre 1957), Madrid, Ministerios de Asuntos Exteriores, 1959, pp. 637-645; ID., *La pittura sardo-catalana*, en *I catalani in Sardegna*, pp. 111-123, véase, en la misma miscelánea, Renata SERRA, *L'architettura sardo-catalana*, pp. 125-154 y Giampaolo MELE, *La musica catalana nella Sardegna medievale*, pp. 187-192. Sobre el mismo tema véanse los trabajos recogidos en el volumen *La società sarda in età spagnola*, edición de Francesco MANCONI, 2 vols., Cagliari, Edizioni della Torre - Musumeci Editore, 1992-1993; Lucia SIDDI, *La pittura del Cinquecento*, I, pp. 90-109; Salvatore NAITZA, *La scultura del Cinquecento*, I, pp. 110-119; Aldo SARI, *L'architettura del Cinquecento*, I, pp. 74-89; Paolo MANINCHEDDA, *La letteratura del Cinquecento*, II, pp. 56-65.

[29] *Sardegna, Spagna e Mediterraneo. Dai Re Cattolici al Secolo d'Oro*, edición de Bruno ANATRA y Giovanni MURGIA, Roma, Carocci, 2004.

matrimonios permitió establecer una importante red de relaciones con la pequeña y mediana nobleza local, haciendo que estas extensas familias se ayudasen en la progresiva consolidación de las posiciones de poder[30].

Gracias a esta compleja relación, los recién llegados obtuvieron prestigio social, cohesión política y poder de negociación. Fue considerable el espacio político que ocuparon estos grupos emergentes, así como fue importante el movimiento de la riqueza que estos fueron capaces de derivar hacia las ciudades, tanto como consecuencia del aparato burocrático y del consejo, como de la revolución mercantilista promovida por Felipe II. Cuando el proceso de racionalización administrativa impulsado por el rey terminó su recorrido, incluso desde la periferia sarda se hizo imprescindible recurrir a las élites locales para ofrecer estabilidad y continuidad al cuerpo de funcionarios del reino. Así, cada vez más sardos *naturales* fueron llamados a ocupar cargos públicos. Naturalmente la distribución fue gradual, tuvo en cuenta las competencias jurídicas maduradas y fue cuidosamente regulada por los criterios distributivos impuestos por la *gracia real* y el delicado equilibrio entre las facciones y grupos de poder de la sociedad insular[31].

Otro aspecto a mencionar fue la sustitución de la nobleza después de la diáspora del antiguo feudalismo catalán. Las familias feudales originarias, llegadas a Cerdeña con la conquista, empe-

---

[30] Francesco MANCONI, «*De no poderse desmembrar de la Corona de Aragón»: Sardegna e Paesi catalani, un vincolo lungo quattro secoli*, «Archivio Sardo. Rivista di Studi storici e sociali», nuova serie, 1 (1999), pp. 43-65.

[31] Francesco MANCONI, *Come governare un regno: centro madrilegno e periferia sarda nell'età di Filippo II*, edición de Bruno ANATRA y Francesco MANCONI, Cagliari, AM&D Edizioni, 1999, pp. 283-302: 290. No hay pruebas que permitan afirmar que Felipe II otorgó un especial reconocimiento a los sardos, sin embargo, en varias ocasiones, el soberano demuestra una actitud respetuosa ante la *conformidad* jurídica y cultural de Cerdeña por la tradición catalano-aragonesa. El rey Prudente se convierte en el garante, en varias ocasiones, de la indisolubilidad del reino insular de la Corona de Aragón, de la continuidad dinástica entre las casas de los Trastámara y los Habsburgo, de la unidad institucional catalano-aragonesa, y de la identidad política y jurídica del reino de Cerdeña.

zaron a abandonar la isla y dejar la propiedad en manos de administradores patrimoniales[32] y de familiares que, involucrados en una compleja red de parentela, ocupaban cargos importantes en la burocracia local y, a veces, incluso en la Corte[33]. Estos nuevos grupos de poder sardo-catalán-valenciano perciben las novedades que se van presentando en el sistema de gobierno de la isla y se adaptan a los cambios que se producen, renovando los términos de la relación con la monarquía.

Algunas familias de origen catalán y valenciano – Centelles, Cardona, Aragall, Bellit – vinculadas por lazos de sangre y de negocios a otros linajes catalanes establecidos en la isla – Carrós, Sanjust, Aymerich – y a familias de antiguo origen sardo – Marongio, Brondo, Gambella – se convirtieron en los protagonistas del nuevo curso de la historia de Cerdeña en el siglo XVI[34].

---

[32] Debido a la gran distancia de sus posesiones y a las inevitables dificultades de su gestión, los grandes propietarios que residen en la Península Ibérica están obligados a delegar, en forma de *arrendamiento*, la administración de sus tierras a regidores, receptores y oficiales, enviados desde la Península o reclutados entre los altos funcionarios del feudalismo. Nace así una nueva y poderosa clase social – este caso es una peculiaridad sarda – que proviene de las filas inferiores de la nobleza y de la burguesía, y que gracias al absentismo de sus señores, es capaz de obtener un fácil enriquecimiento con la gestión de los *estados* feudales y un rápido ascenso social. Cfr. Jaime José CHINER GIMENO, *Los «estados» en Cerdeña de la casa de Oliva durante el siglo XVI. Documentos en el Archivo del reino de Valencia*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Atti del XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona, (Sassari-Alghero, 19-24 maggio 1990), Sassari, Carlo Delfino Editore, 1995, II/1, pp. 291-304: 292.

[33] Pons Alós nos ofrece un ejemplo interesante de los vínculos familiares de la aristocracia sarda-catalano-valenciana. Cfr. Vicente PONS ALÓS, *La documentación real del fondo Cerdeña en el Archivo Condal de Orgaz. La formación de un patrimonio: de los Aragall y Bellit a los Gualbes y Brondo*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, II/2, pp. 715-745.

[34] Algunas familias de origen catalán y valenciano generan virreyes y funcionarios reales. Este es el caso de los Centelles, de Cardona, o Erill y Crespí de Valldaura. Sobre esta cuestión véase PONS ALÓS, *La documentación real*, pp. 715-745; Francesco FLORIS, Sergio SERRA, *Storia della nobiltà in Sardegna. Genealogia e araldica delle famiglie nobili sarde*, Cagliari, Edizioni della Torre, 1986; Francesco FLORIS, *Feudi e Feudatari in Sardegna*, 2 vols., Cagliari, Edizioni della Torre, 1996, II, pp. 535-548, 551-552, 560, 584-585; Josefina MATEU IBARS, *Los*

Por lo tanto, se abrieron amplios espacios que se llenaron rápidamente con las clases sociales emergentes en el *establishment* aristocrático, hasta entonces casi cerrado e inamovible. El cambio social dio a Felipe II la oportunidad de reorganizar el poder jurisdiccional de los antiguos barones y promover a los nuevos miembros de la burocracia feudal, de la *hidalguía* y de la clase mercantil, dispuestos a servir a la causa política de los Austrias[35]. La gratificación masiva de las élites – funcionarios reales, burgueses de los distintos niveles, eclesiástico, militar – junto con el logro de un amplio consenso, permitió que el monarca alcanzase una segura estabilidad política interna.

Si uno se fija en los principales protagonistas de las concesiones nobiliarias de la época, no resulta difícil entender que este proceso se enmarca en una dimensión que, lejos de ser localista y limitada a la periferia de Cerdeña, refleja una estrategia más amplia de la integración de los grandes linajes catalanes en el imperio español. Así, en tiempos de los Austrias, la monarquía ibérica empezó a aprovechar la sociedad de la isla – que se caracterizaba por una animada y compleja dinámica interna – y a la nobleza local, orientada a establecer enlaces de interés con la burocracia real, municipal y la clase de los mercaderes[36].

La compleja red de relaciones familiares permitió a las casas nobiliarias más importantes consolidar fortunas y poder, mientras que las familias de menor prestigio intentaron el ascenso social no

---

virreyes de Cerdeña. Fuentes para su estudio. I (1410-1623), II (1624-1720), 2 vols., Padova, CEDAM, 1964, véase, especialmente, el primer volumen; ANATRA, *Dall'unificazione aragonese*, p. 365 y siguientes; Josep GRAMUNT I SUBIELA, *Los linajes catalanes en Cerdeña*, Barcelona, Stemmata, 1958.

[35] Los ascensos sociales fueron tan numerosos que más de la mitad de los títulos de nobleza concedidos en Cerdeña en el siglo XVI fueron obra de Felipe II (ANATRA, *Economia sarda*, pp. 190-191). El fenómeno seguía la tendencia inversa respecto a otras provincias españolas y a los estados italianos (Claudio DONATI, *L'idea di nobiltà in Italia, secoli XIV-XVIII*, Roma-Bari, Laterza, 1988, p. 280) y afectó a categorías sociales de lo más dispar.

[36] Pere MOLAS RIBALTA, *Va haver-hi una fusió de les elits a la Catalunya dels Austries?*, «Manuscrits», 15 (1997), pp. 41-52.

solo con la especulación comercial y el enriquecimineto a través de la tierra, sino sobre todo a través del fortalecimiento de las intrigas de facciones y estrategias de grupo. Por esta razón, las estructuras de poder en la isla, cuyos protagonistas casi exclusivos fueron algunos grupos familiares sardo-catalanes, aparecen siempre cambiantes y al mismo tiempo iguales a sí mismas[37].

En última instancia, bien mirado, Cerdeña aparece relativamente sometida a la uniformización castellana; lo está, sin duda, más que Cataluña y probablemente menos que otros reinos ibéricos, no solo por la tradición jurídica garantizada por la continuidad entre la Corona de Aragón y el Consejo de Aragón[38], sino también, y especialmente, por razones económicas, sociales y culturales, establecidas a lo largo de los siglos entre estas dos entidades históricas, ahora integradas en la monarquía de los Habsburgo, que estaban destinadas a renovarse y al mismo tiempo consolidarse[39].

En definitiva, durante el siglo XVI, el reino de Cerdeña se encontró insertado en un gran número de territorios y estados regidos por un único monarca y en una gran comunión de pueblos muy diferentes en las condiciones económicas, históricas y geográficas. La multiforme realidad de estos países, con ubicaciones geográficas diferentes, peculiaridades lingüísticas, tradiciones jurídicas y civiles, encuentra en la institución regia un elemento de síntesis política. Sin embargo, la diversidad del sentimiento nacional no impide, allí donde la capacidad antagónica era más débil por razones de orden político y económico, la penetración del *hispanismo*, del sentimento de orgullo étnico y cultural, cuya fuerza y vigor ideológico residía en el espíritu hegemónico de Castilla[40].

---

[37] ANATRA, *Economia sarda*, pp. 185-199.

[38] ARRIETA ALBERDI, *Notas sobre la presencia*, p. 11.

[39] Bruno ANATRA, *Istituzioni e società nella Sardegna spagnola: Medioevo persistente o modernizzazione zoppa?*, en *Nel sistema imperiale. L'Italia spagnola*, edición de Aurelio MUSI, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1994, pp. 165-174: 166.

[40] Para una visión historiográfica general sobre la España de los siglos XVI y XVII, véanse algunos trabajos clásicos pero fundamentales: John H. ELLIOTT, *La*

En este clima político, los sardos comenzaron a madurar una progresiva identificación con los valores e intereses de la monarquía de los Habsburgo, la cual a través del ejército, la Iglesia y la universidad – instituciones que tienen una fuerza unificadora extraordinaria – fue capaz de imponer sus ideales colectivos y de abrir la isla a una revolución cultural y política de gran importancia histórica. El reino de Cerdeña mostró, pues, una dualidad gradual de roles de sus equipos de gestión y una doble lealtad de sus súbditos. Los primeros asumieron la función de guardianes del orden monárquico constituído y, al mismo tiempo, el rol de defensores de los derechos y privilegios de su 'tierra' en contra de cualquier posible obstáculo a las libertades constitucionales por parte del centralismo monárquico. Los segundos, en cambio, expresaron, por una parte su lealtad política al soberano y, por otra, defendieron el vínculo cultural de las tradiciones catalano-aragonesas, como una manifestación del profundo apego a su nación[41].

Por ese motivo, la defensa de la autonomía del reino de Cerdeña – que durante las asambleas parlamentarias se manifiesta princi-

---

España imperial 1469-1716, Barcelona, Editorial Vicens-Vives, 1998; John LYNCH, *España bajo los Austrias*, 2 vols., trad. de Albert BROGG y Juan Ramon CAPELLA, Barcelona, Península, 1972-1973; Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias*, Madrid, Alianza Editorial, 1988 (Historia de España, dir. Miguel Artola, 3); Ramón CARANDE, *Carlos V y sus banqueros. La vida económica en Castilla (1516-1556)*, ed. rid. Barcelona, Editorial Crítica, 1977; Valentín VÁZQUEZ DE PRADA, *Historia económica i social de España. III. Los siglos XVI y XVII*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1978; Henry KAMEN, *La España de Carlos II*, Barcelona, Ed. Crítica, 1981; Mia J. RODRÍGUEZ-SALGADO, *Metamorfosi di un impero. La politica asburgica da Carlo V a Filippo II (1551-1559)*, trad. de Stefano GALLI, Milano, Vita e Pensiero, 1994 (ed. or.: *The Changing Face of Empire. Charles V, Philip II, and Habsburg Authority [1551-1559]*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988).

[41] Para las comparaciones con el caso catalán, consúltese John H. ELLIOTT, *Una aristocracia provincial: la clase dirigente catalana en los siglos XVI y XVII*, en John H. ELLIOTT *España y su mundo (1500-1700)*, Madrid, Alianza Ed., 1990, p. 108; MANCONI, *Come governare un regno*, pp. 283-302.

palmente como un instrumento de la reivindicación de la protección de los privilegios de las ciudades y de las élites municipales – no se contradice con las manifiestas y reiteradas declaraciones de lealtad de los sardos a la Corona española[42].

Considerar a Cerdeña como una propiedad histórica indisoluble de la Corona de Aragón fue un hábito que se observó incluso en la formación del Consejo de Italia. La separación de los territorios italianos para formar el nuevo Consejo de la monarquía no tuvo en cuenta al reino de Cerdeña, que se mantuvo ligado al Consejo Supremo de Aragón[43]. Sin duda, la preservación de Cerdeña en este organismo no estaba libre de la presión en la corte de los grupos de poder catalán, valenciano y sardo, unidos por intereses convergentes, además de la idea, muy extendida en la España imperial en los distintos niveles de responsabilidad política, de que el viejo vínculo histórico e institucional entre Cerdeña y Cataluña era indisoluble.

En cualquier caso, las relaciones entre el poder real central y el periférico, representado por las oligarquías municipales y por la nobleza local, no podían dejar de estar influidas por la continua sustitución de los miembros de esta alta aristocracia de servicio que, compuesta por burócratas y grandes funcionarios, llegaba a la isla de todas las partes del Imperio. Una mirada a la larga lista de los virreyes que a lo largo de dos siglos se sucedieron en Cerdeña – pensemos en los castellanos, portugueses, flamencos, milaneses y napolitanos – permite apreciar claramente el cosmopolitismo al que fue arrastrada la isla[44].

---

[42] Francesco MANCONI, *Un mondo piccolo di un grande impero*, en *La società sarda in età spagnola*, edición de Francesco MANCONI, 2 vols., Cagliari, Edizioni della Torre - Musumeci Editore, 1992-1993, I, pp. 10-17: 11.

[43] John H. ELLIOTT, *La rebelión de los catalanes (1598-1640)*, Madrid, Siglo XXI de España, 1982, p. 27; Joan REGLÁ, *Introducció a la Història de la Corona d'Aragó*, Palma de Mallorca, Ed. Moll, 1973, p. 95; Eva SERRA I PUIG, *La monarquia hispànica i els Països Catalans*, en *Història Politica, Societat i Cultura dels Països Catalans*, *IV. Crisi institucional i canvi social (segles XVI i XVII)*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1997, p. 44.

[44] MATEU IBARS, *Los virreyes de Cerdeña*, especialmente el segundo volumen.

Profundas transformaciones culturales aparecieron a principios del siglo XVII, siglo durante el cual la uniformización castellana en Cerdeña se convirtió en un proceso histórico indispensable y ya definitivo. Obviamente este proceso no fue fácil ni lineal. Sufrió resistencias político-institucionales, debido a un respeto profundamente arraigado de la tradición jurídica catalana; antropológicas, a causa del uso generalizado de la lengua sarda en los pueblos y por la interferencia del catalán; y culturales por la pervivencia del gusto estético y de las tradiciones populares y religiosas importadas de Cataluña[45].

En la economía, en el mundo artístico, en la cultura científica y religiosa, se entró en una dimensión europea. Artífices de este cambio y de estos contactos fueron algunas dinastías mercantiles, protagonistas de veloces enriquecimientos, para las que se abrieron en Madrid las puertas del ennoblecimiento; la naciente burguesía de los *letrados*, que obtuvo sus títulos en las universidades italianas y españolas, demostrando cuán importante era en la isla el acceso a los estudios universitarios[46]; los dignitarios eclesiásticos y el clero regular, cada vez más conscientes de que su afirmación social pasaba por la lengua y la cultura de los dominadores, trajeron de las sedes ibéricas y romanas la lección cultural y espiritual de la Contrarreforma.

Incluso a nivel artístico se repropuso el fenómeno de la circulación cosmopolita de los hombres y de las ideas, de las influencias artísticas, técnicas y de los conocimientos manuales. Se incrementó

---

[45] Sobre estos temas véanse las contribuciones de Giulio PAULIS, *L'influsso linguistico spagnolo*, II, pp. 212-221; Giampaolo MELE, *La musica*, II, pp. 222-237; Carlo PILLAI, *Il culto dei santi / le feste religiose e profane*, I, pp. 184-189 y Maria Margherita SATTA, *La religiosità popolare*, I, pp. 174-183, en el trabajo misceláneo en dos volúmenes, anteriormente citado, a cargo de Francesco Manconi, *La società sarda in età spagnola*.

[46] El mismo *Real Castillo de Caller* obtuvo el título completo de Universidad real en 1626, seguida, diez años más tarde, en 1636, por el Ateneo de Sassari. Véase Raimondo TURTAS, *La nascita dell'Università in Sardegna. La politica culturale dei sovrani spagnoli nella formazione degli Atenei di Sassari e di Cagliari (1543-1632)*, Sassari, Dipartimento di Storia, 1988.

la demanda por parte de los mecenas aristocráticos y de la Iglesia de obras de arte y de refinada artesanía[47]. Para hacer frente a ello, se recurrió a un notable grupo de artistas y artesanos, especialmente de Nápoles, Sicilia, Liguria y Castilla, que en un delimitado, pero interesante, crisol de culturas, enriquecieron y renovaron la tradición ibérica introducida por los catalanes[48]. La rica producción de arte renacentista y barroco, de gran tradición española, se mezcló con las importantes influencias transmitidas por numerosos artistas italianos[49].

Incluso la lengua de la élite y la burocracia – por lo menos la escrita – fue exclusivamente el castellano, aunque muy contaminado por la lengua local catalana. La confirmación se encuentra en la producción de libros, que se dirige, principalmente, a un público culto y ya castellanizado. Las dos imprentas de Cagliari y Sassari, fundadas respectivamente en 1566 y 1616, imprimen principalmente textos jurídicos, teológicos, litúrgicos, actos de sínodos y la gramática para estudiantes, en castellano, mientras que disminuye drásticamente el número de libros publicados en latín y catalán y desaparece completamente el italiano, que se utilizó al menos hasta mediados del siglo XVI[50].

Por lo tanto, hay una mezcla constante, en algunos casos una completa interpenetración, de Cerdeña en la sociedad hispana, no sólo burocrática y cultural, sino también mental. Podrían ofrecerse muchos otros ejemplos del cosmopolitismo hispánico que envolvió a los súbditos de Cerdeña en este extraordinario movimiento de culturas y experiencias. Es importante mencionar, en este sentido, el caso de los jesuitas sardos que trabajaron como misioneros de la

---

[47] Mario CORDA, *Arti e mestieri nella Sardegna spagnola. Documenti d'archivio*, Cagliari, Università degli Studi di Cagliari, 1987, pp. 17-88.

[48] Corrado MALTESE, Renata SERRA, *Episodi di una civiltà anticlassica in Sardegna*, en *Arte in Sardegna*, Milano, Electa, 1986, pp. 133-364: 211.

[49] Maria Grazia SCANO, *Pittura e scultura del '600 e del '700*, Nuoro, Ilisso, 1991.

[50] Bruno ANATRA, *Editoria e pubblico in Sardegna tra Cinque e Seicento*, en *Oralità e scrittura nel sistema letterario*, edición de Giovanna CERINA, Cristina LAVINIO y Luisa MULAS, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 233-243; Maria Giuseppina COSSU PINNA, *Editoria*, en *La società sarda in età spagnola*, pp. 76-79.

política de evangelización de la Iglesia en las colonias americanas y asiáticas del Imperio español[51].

En la segunda mitad del siglo XVII, coincidendo con la crisis económica y política más aguda del Imperio, la nobleza de la isla aspiró a incorporarse en las órdenes militares que garantizasen el distintivo de la *hidalguía*, de honor y mérito en la guerra, de fervor religioso, de pertenencia, en definitiva, a la historia de la España imperial[52]. La adhesión incondicional empujó a la aristocracia sarda hacia la profesión de las armas en un momento en el cual la monarquía católica revelaba toda su debilidad. Recuérdese la experiencia en las guerras de Italia, Flandes y Cataluña hecha por los Alagón y por el noble Jorge de Castelví con los hombres que armó para su rey[53]; o los servicios prestados por la burocracia de grandes regentes del Consejo de Aragón, como Francisco Vico o Vicente Bacallar y Sanna[54].

Por eso, hoy más que nunca, parece imponerse la necesidad de una revisión, al menos en parte, del juicio histórico sobre Cerdeña durante la dominación española. Se ha escrito mucho sobre el aislamiento de la isla, sobre la dificultad de las comunicaciones,

---

[51] Raimondo TURTAS, *La chiesa durante il periodo spagnolo*, en *Storia dei Sardi e della Sardegna*, *III. L'età moderna. Dagli aragonesi alla fine del dominio spagnolo*, edición de Massimo GUIDETTI, Milano, Jaca Book, 1989, pp. 253-297: 296-297.

[52] José Antonio MARAVALL, *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1989.

[53] Antonello MATTONE, *Le istituzioni militari*, en *Storia dei Sardi e della Sardegna*, pp. 65-107: 95-99.

[54] Bruno ANATRA, *Dall'unificazione aragonese*, pp. 610-619, 647-654; Gianfranco TORE, *Ceti sociali, finanze e "buon governo" nella Sardegna spagnola (1620-1642)*, en *La Corona d'Aragona in Italia (secc. XIII-XVIII)*, Atti del XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Sassari-Alghero, 19-24 maggio 1990), edición de Maria Giuseppina MELONI y Olivetta SCHENA, Sassari, Carlo Delfino Editore, 1997, IV, pp. 477-496; Francesco MANCONI, *Un letrado sassarese al servizio della monarchia ispanica. Appunti per una biografia di Francisco Ángel Vico y Artea*, en *Sardegna, Spagna, Mediterraneo dai Re Cattolici al Secolo d'Oro*, edición de Bruno ANATRA y Giovanni MURGIA, Roma, Carocci, 2004, pp. 291-333.

sobre su distancia de España, no sólo geográfica, sino también psicológica[55]. Esta tesis, sostenida por una cantidad considerable de documentos es, a la vez, verdadera y falsa, porque encuentra una rápida negación en una cantidad igualmente incontrovertible de pruebas documentales que atestiguan intercambios estrechos y contactos entre los puertos sardos y los mediterráneos.

En realidad, se trataba de un relativo aislamiento, más o menos acentuado por la precariedad de los factores económicos – la llamada «pobreza fundamental» del Mediterráneo, teorizada por Fernand Braudel[56] –, los cambios en el comercio, la especulación fiscal y mercantil, por las contingencias políticas que influyeron en las relaciones entre el centro y la periferia y, sobre todo, por la constante amenaza de las incursiones bárbaras.

De hecho, Cerdeña siempre ha sido excluida de los circuitos de la vida marítima. El mar la ha envuelto y la ha separado del resto del mundo, pero cuando se han presentado circunstancias favorables, entonces, se ha convertido en una parte esencial del movimiento mercantil, centro de tráfico, intereses y disputas entre los países que gravitan en el sur de Europa.

Aunque el tema requeriría ulteriores reflexiones, parece oportuno concluir con una acertada afirmación de Braudel: «el aislamiento de las islas es una verdad relativa»[57].

---

[55] Raimondo TURTAS, *Alcuni rilievi sulle comunicazioni della Sardegna col mondo esterno durante la seconda metà del Cinquecento*, en *La Sardegna nel mondo mediterraneo. 4. La storia del mare e della terra*, edición de Manlio BRIGAGLIA, Atti del secondo Convegno internazionale di studi geografico-storici (Sassari, 2-4 ottobre 1981), Sassari, Gallizzi, 1984, pp. 203-227.

[56] Fernand BRAUDEL, *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, 2 vols., Torino, Einaudi, 1982, II, pp. 784-787.

[57] BRAUDEL, *Civiltà e imperi*, I, p. 147.

Note biografiche

Alessandra Cioppi è laureata in Lettere Classiche ed è ricercatore di Storia medioevale presso l'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del Consiglio Nazionale delle Ricerche nella sede di Cagliari (ISEM-CNR, Cagliari, Genova, Milano, Roma, Torino).

I suoi principali interessi si rivolgono allo studio dell'espansione mediterranea della Corona d'Aragona nei secoli XIV e XV e ai suoi riflessi politici, sociali e culturali nel bacino occidentale del Mediterraneo con particolare riferimento al regno di Sardegna e Corsica. In questo ambito ha privilegiato tematiche di storia istituzionale, economica e sociale, nonché le problematiche derivanti dall'incontro-scontro fra le identità sarda e iberica nel periodo basso-medioevale e nella prima età moderna.

Oltre a numerosi scritti di storia medioevale mediterranea, pubblicati in varie riviste nazionali e internazionali, soprattutto di area iberica, è autrice della biografia *Enzo di Hohenstaufen, re di Sardegna. Dal giudicato di Torres alla prigione di Bologna*, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1995; del saggio *Battaglie e protagonisti della Sardegna medioevale*, AM&D Editrice, Cagliari, 2008 e del volume *Le strategie dell'invincibilità. Corona d'Aragona e* Regnum Sardiniae *nella seconda metà del Trecento*, edito nel 2012 dal CNR-ISEM e AM&D Editrice. Di recente ha curato anche l'edizione dell'opera miscellanea *Sardegna e Catalogna* officinae *di identità. Riflessioni storiografiche e prospettive di ricerca. Studi in memoria di Roberto Coroneo*, Cagliari, CNR-ISEM, 2013.